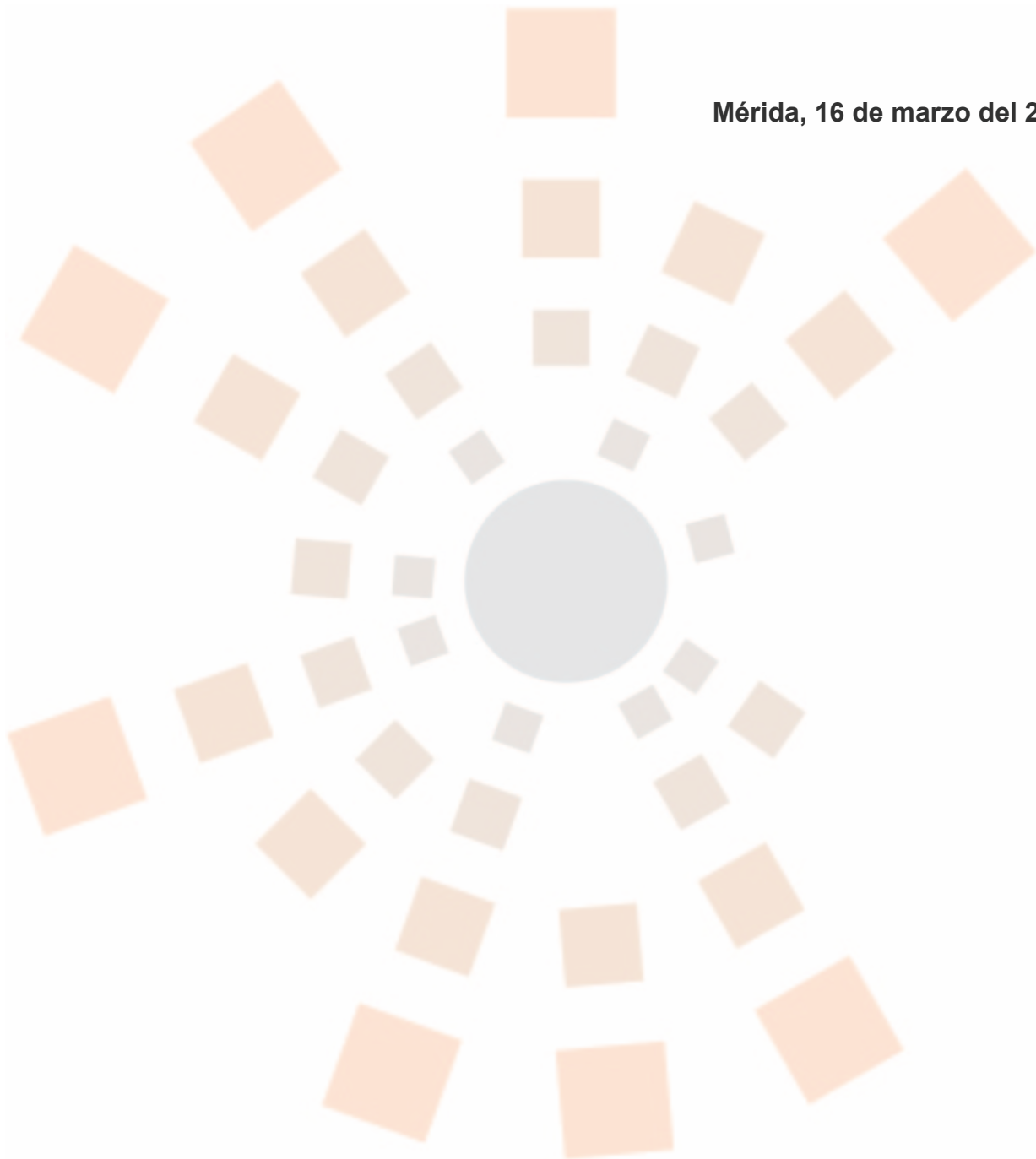


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL “FORO
POLÍTICO DE LAS REGIONES SOBRE LA SOCIEDAD DE LA
INFORMACIÓN”**

Mérida, 16 de marzo del 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL “FORO POLÍTICO DE LAS REGIONES SOBRE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN”

Mérida, 16 de marzo del 2000

Les deseo una feliz estancia entre nosotros y saludo igualmente a quienes están conectados con nosotros a través del Foro On Line.

La historia de Extremadura enseña mejor que otras regiones, que cuando el marco está definido y los objetivos son claros los ciudadanos sabemos unirnos para encarar nuestro futuro. En los últimos quince años Extremadura ha demostrado que en libertad es capaz de ponerse al día, trabajar para sus ciudadanos, reconstruir su imagen tomando lo que haga falta de fuera e integrándolo en nuestra cultura. Esta etapa, estos últimos quince años, ha sido una etapa relevante donde hemos asumido los desafíos de la autonomía de manera yo creo que satisfactoria. Pero más allá de que aún haya extremeños que no viven como legítimamente aspiran a hacerlo, puedo afirmar que Extremadura está cerrando una etapa de su desarrollo.

La creación de la infraestructura básica, tan necesaria en otros tiempos y también ahora, ha dejado de ser sin embargo un instrumento suficiente para seguir impulsando nuestro desarrollo. Cuando en febrero de 1998 afirmé que dotaríamos a Extremadura de aulas informáticas en todos los centros escolares de la región y que servirían para que nuestros alumnos se formaran, pero a la vez para enganchar a dichas redes a los agricultores, empresas, centros sanitarios, etcétera.. planteé a los extremeños un desafío que seguramente en ese momento no esperaban. No se trataba de traer a mi región un nuevo medio de comunicación, dejé claro que el capital humano era y es la apuesta de mi gobierno pues el capital humano será la materia prima del siglo XXI y es nuestra responsabilidad, la responsabilidad del gobierno, formar ese capital. Más allá de las descalificaciones que se produjeron entonces, tras la sorpresa inicial, nadie ha dicho que el desafío planteado estuviera fuera de lugar. Ahora todos somos conscientes de que la sociedad de la información o la revolución tecnológica que encarna parece venírsenos encima. No será como el ferrocarril que nos dejó atrás, o las industrias que nuestros antepasados tuvieron que buscar fuera por que no se les permitió entrar en nuestro jardín del Edén. La sociedad de la información que se está construyendo a trozos destinada a convertirse en pocos años en una red global significa más que sus cables y sus repetidores, mucho más que miles de jóvenes encorvados sobre sus ordenadores enviando remotos mensajes, las nuevas tecnologías que surgen y se perfeccionan como nunca se había hecho antes afectarán a nuestras capacidades con doble signo, positivo y negativo.

Como en otros momentos claves de la historia, al aparecer nuevas prácticas por la irrupción de nuevas herramientas, quienes se apropiaron y familiarizaron con ellas pudieron imaginar múltiples posibilidades, por contra quienes le dieron la

espalda quedaron fuera y no en pocas ocasiones pagaron carísimo su falta de visión política. Si durante un tiempo los extremeños nos reprochamos haber perdido el tren de la revolución industrial ya no el cabe reproche. La revolución industrial ha dejado de ser el único eje de desarrollo de un pueblo. En el siglo venidero tener obsoletas industrias como centros del proceso de acumulación puede ser más una rémora que una ventaja, los que tenemos, los que no tenemos esa rémora debemos saber aprovechar la oportunidad para dar el salto que necesitamos. Dar, tomar una decisión y asumir el riesgo de construir en terrenos inexplorados es para nosotros los extremeños un reto conocido, pero un reto distinto hoy porque acecha desde la globalización y con excesiva rapidez y urgencia.

Cuando iniciamos la aventura americana hace quinientos años nuestros objetivos estaban claros, al otro lado del Océano había montañas de oro esperando ser recogidos y la necesidad de una evangelización que sentíamos como nuestro deber pues salvaría millones de almas ampliando el horizonte de la fe. Ahora por el contrario, la revolución tecnológica y la globalización de la economía nos permite participar en algo más amplio, integrando el planeta en un mercado que abarcará la tierra entera y la convertirá en un espacio de oportunidades y de riesgos. Superado el trueque de mercancías, con mayor o menor ganancia, estamos a un paso de entrar en el campo de las grandes relaciones globales de donde Extremadura no debería ni puede permitirse el lujo de estar ausente. La máquina de vapor supuso la especialización de los trabajadores, la separación de funciones y la evolución de las clases. Por el contrario, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienden a igualarnos a todos si todos tenemos las mismas condiciones de partida, esto es, igual acceso a los servicios públicos e igual acceso a lo que nos ofrece la sociedad de la información. El factor de diferenciación volverá a ser el individuo, la capacidad de la respuesta individual a las transformaciones que se están produciendo. Y el papel de las Administraciones Públicas es garantizar el libre acceso de todos a estas nuevas herramientas.

Muchos de nuestros jóvenes saben más de informática, de Internet que sus mayores, y de ellos sin duda será el siglo XXI en función de que sepan aprovechar las nuevas oportunidades. Nosotros tenemos que facilitar su acceso desde la escuela pues desde bien pequeñitos tienen la posibilidad de aproximarse y familiarizarse con esta nueva dimensión del conocimiento. Si todos, como responsables políticos, sabemos lo que viene o, mejor dicho, lo que está llegando, es muy importante y hemos de preparar a la gente para ello. Mientras tanto las Administraciones tienen que adecuarse. No estoy hablando de que crezca la Administración sino de que esta sea el motor del sistema al menos al nivel de las regiones. En otro caso podríamos asistir a una proliferación desordenada de unos recursos que en el maremagnum en que hoy se desarrolla la red pasarían desapercibidos, sin beneficios claros para nuestros ciudadanos. Así no hay que crecer sino que hay que acabar o hay que adecuar las nuevas tecnologías y cuando nos hayamos dotado de la suficiente tecnología también habrá que cambiar de mentalidad, pero esa es otra cuestión.

La Comisión europea ha recibido con muy buenos ojos esta iniciativa que no termina hoy sino que aquí arranca. Los comisarios Liikanen y Barnier han ofrecido el patrocinio de esta actividad, el Ministro de Ciencia y Tecnología de Portugal en plena presidencia del Consejo también nos honrará con su presencia. Creo que todos los presentes y los conectados debemos escuchar con atención lo que aquí se diga así como contar nuestras experiencias. Esperamos asistir a planteamientos prácticos

que nos van a dar algunas claves para saber cómo utilizar las nuevas tecnologías en beneficio de nuestros ciudadanos, en la sanidad, en la educación, en la empresa, en la relación entre administrados y administraciones, etcétera, etcétera...

Otros planteamientos tienen que darnos las claves para que también las voces de las regiones de Europa se escuchen cuando se sienten los gobiernos de los estados miembros de la Unión Europea en la próxima cumbre de Lisboa. Si se van a tratar asuntos de tanta importancia en esa cumbre para nuestro futuro hemos de tener las regiones una opinión y que ésta sea escuchada con atención. Nuestra voz debería centrarse en resaltar los siete aspectos siguientes:

1.-Internet es un elemento básico en una concepción Europea de servicio público universal.

2.-La alfabetización tecnológica es fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades y de acceso.

3.-Es necesario definir un objetivo común para las regiones en cuanto al desarrollo de la sociedad de la información.

4.-Las regiones deben fortalecer sus instrumentos de cooperación para asegurar el cumplimiento del objetivo común.

5.-La nueva economía exige un salto cualitativo en las formas de cooperación existentes, aprendizaje y utilización de técnicas, métodos, etcétera.. que hayan sido empleados con éxito en otras regiones.

6.-Las regiones deben ser interlocutores activos en el proceso de desarrollo de la sociedad de la información.

7.-La Comisión Europea debe garantizar los instrumentos de cooperación entre entidades regionales y locales superando los actuales esquemas de cooperación.

El Ministro portugués, que nos acompañará esta tarde, como responsable de ciencia y tecnología en la presidencia de turno del Consejo europeo debe tener en cuenta la opinión de las regiones en el desarrollo de la cumbre de Lisboa. Son, somos, administraciones muy próximas al ciudadano, y precisamente por eso y en virtud del principio de subsidiaridad pueden garantizar el acceso de todos a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

Les deseo mucho éxito en sus trabajos, les reitero la bienvenida a Extremadura, y les doy las gracias por su asistencia a este foro que ahora se inicia.

Muchas gracias.